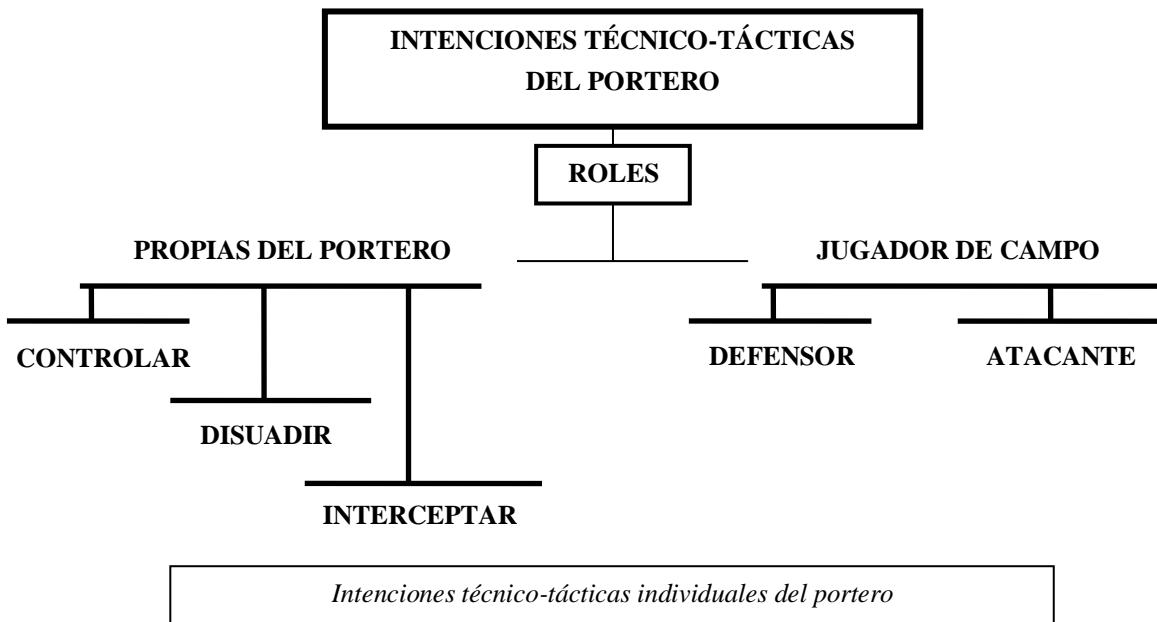


**3.**

**INTENCIÓNES TÉCNICO-TÁCTICAS  
INDIVIDUALES  
DEL PORTERO**





### 3.1. INTRODUCCIÓN

En el contexto actual del juego del balonmano, el portero es un elemento de gran importancia en el seno de un equipo, pues tiene el privilegio de ser el primer jugador del equipo en iniciar las acciones de ataque y, al mismo tiempo, ser el primer y último obstáculo al que tiene que enfrentarse el ataque adversario para conseguir el gol. Puede, por lo tanto, corregir con sus intervenciones defensivas los errores de sus compañeros y facilitarles, como iniciador del ataque, la posibilidad de contraatacar con eficacia (Rivière, 1989; Hecker y Thiel, 1993; Vieira, 1996).

En innumerables ocasiones se comenta que de su actuación depende en gran medida el éxito o fracaso del equipo, llegando a representar la participación de un buen portero el 50 % o más (Rivière, 1989; Mircea, 1990; Vieira, 1996). Es, sin lugar a dudas, el puesto de mayor responsabilidad.

El portero, como cualquier jugador de balonmano, puede llevar a cabo todas las intenciones técnico-tácticas individuales (ver el siguiente cuadro), sin embargo, en el rol de portero destacan aquellas con finalidades u objetivos defensivos, éstas son: la *intercepción* y la *disuasión* ante lanzamiento, junto con el *control* que se realiza con anterioridad. La razón es muy sencilla: el portero es el último defensor que el adversario debe salvar para alcanzar su objetivo (el gol).

El conjunto de todas las intenciones mencionadas son las llamadas *propias del portero* (ver esquema anterior, parte izquierda), nacidas directamente del reglamento (RFEBM, 1997), puesto que éste le confiere al portero la autoridad propia de rol desde el momento que:

- El área de portería del campo de balonmano sólo es accesible a él y puede desplazarse con el balón sin ningún tipo de restricciones.
- Se le permite golpear el balón con cualquier parte del cuerpo dentro de la misma, siempre que lo haga con la intención de detenerlo.

Esto quiere decir que, a pesar de que el balonmano es un juego deportivo colectivo en donde la cooperación desempeña un papel primordial, el portero interviene de forma individual en la mayoría de las ocasiones en sus enfrentamientos directos con los lanzadores, presumiéndose una ventaja de estos, pues poseen la iniciativa y que, por consiguiente, obligan al guardameta a sufrir. Nadie puede compensar sus errores, pues actúa en un espacio que sólo está destinado para él, pero del mismo modo sus éxitos y fracasos se verán mucho más diáfanos que los del resto de sus compañeros.

De la misma manera que sus compañeros, el portero también puede desempeñar el rol de *jugador de campo* y ejecutar las intenciones técnico-tácticas individuales ofensivas y defensivas (ver esquema, parte derecha) aunque, por supuesto, éstas se dan en contadas ocasiones como, por ejemplo, un final de partido muy ajustado en el marcador, buscar una superioridad numérica cuando existe desventaja en el equipo contrario o, también, cuando la estrategia del adversario se basa mucho en el contraataque y, por tanto, el portero tiene que optar por adelantar su posición para dificultarlo con sus intenciones técnico-tácticas defensivas de jugador de campo.

### **3.2. ROL PROPIO DEL PORTERO**

En este apartado vamos a analizar las intenciones técnico-tácticas individuales correspondientes al rol *propiamente dicho del portero*, es decir, aquellas que el portero deberá dominar dentro del área de portería, pues ésta es de su máxima responsabilidad.

#### **3.2.1. Controlar**

El portero debe vigilar y observar con toda su atención, en todo momento y sucesivamente a los diferentes portadores del balón a lo largo de toda la duración de un ataque contrario (Bayer, 1987), percibiendo y anticipando sus intenciones con el objetivo de estar predisposto cuando haya que interceptar la trayectoria eventual de un lanzamiento o, por otro lado disuadir antes del mismo para después interceptar con más facilidad.

Esta intención exige una gran atención y concentración sostenidas durante todo el ataque, fijándose, prioritariamente, en el ACB y, secundariamente, en los posibles receptores para poder percibir y anticipar sus intenciones, pudiendo avisar a sus compañeros del peligro máximo. Es decir, implica una descentralización perceptiva con respecto al balón.

Para ello, su situación básica, inicialmente y de forma general, debe ser en la bisectriz del ángulo que forman el balón con los dos postes de la portería (Bárcenas y Román, 1991), procurando que los desplazamientos y el posicionamiento (equilibrado, los dos pies el máximo tiempo en contacto con el suelo, etc.) favorezcan siempre la intervención y la posibilidad de disuasión antes del lanzamiento, así como posibles rectificaciones ante errores en las decisiones o modificaciones del lanzador (rosca, liftado, etc.).

De la correcta y permanente ejecución de esta intención técnico-táctica individual depende en gran medida el éxito de las posteriores intenciones a encadenar (disuasión e interceptación o, eventualmente, las de atacante con balón).

Para representar esta situación de juego se diseño un ataque posicional en donde el equipo adversario inicia el ataque con dos vueltas de balón y en donde se observa un primer plano del portero realizando el control sucesivo sobre el ACB (ver foto anterior).



*Control del atacante con balón*

### 3.2.2. Disuadir

Esta intención tiene por objetivo engañar al atacante, inducir al lanzador a que siga falsas indicaciones, impidiendo ciertas trayectorias de lanzamiento al atacante para incitarlo hacia otras localizaciones, lo que facilita la interceptación del portero (Bayer, 1987).

Para ejecutar esta intención técnico-táctica individual el portero tiene dos posibilidades de ejecución:

- *Provocar determinadas formas de lanzamiento adquiriendo una colocación inicial en portería anterior al mismo*, incluso previa a la acción anterior del lanzador (saltos, fintas, etc.). Esta estrategia implica que el portero se salga de la posición recomendada anteriormente (bisectriz del ángulo que forman el balón y los dos postes de la portería), pero siempre teniéndola en cuenta para su intervención.
- Con anterioridad al lanzamiento, asegurándose de que el lanzador lo está observando, *hacer un desplazamiento rápido pero controlado (amago) hacia un lado de la portería, simulando una intervención precipitada y después actuar sorpresivamente en el otro*. En esta ocasión se recomienda que el portero ejecute estas acciones partiendo de la posición recomendada y sin perder la orientación con respecto a la misma.

Estas variantes las presentamos mediante dos situaciones: la primera es un ataque posicional en donde el portero tras realizar el control sucesivo de los ACB, interviene disuadiendo el lanzamiento del jugador central mediante la primera estrategia mencionada, adquiriendo una posición inicial en el ángulo largo y dejando libre el corto (como destacamos con un recuadro azul en la imagen de vídeo) para provocar la trayectoria del lanzamiento a este ángulo. La segunda es una disuasión del portero mediante un amago de intervención hacia el ángulo largo, previo al lanzamiento, para provocar una trayectoria hacia el corto sobre el que actúa con rapidez (posteriormente ralentizamos la imagen para observarlo con más detalle).



Disuadir para provocar el lanzamiento parabólico puede ser adecuado ante lanzamientos ejecutados desde los seis metros, por ejemplo ante pivot.

En los lanzamientos de siete metros se puede intentar engañar al lanzador, pero siempre sin perder el control sobre sus acciones.

Si ya se conocen ciertas características del jugador se pueden elegir otras estrategias en cualquier intervención, por ejemplo, dejar libre la trayectoria favorita y ganarle por velocidad.

En estos últimos casos se puede observar en el vídeo cómo el portero realiza un amago de salida ante lanzamiento de seis metros, acercándose al lanzador para dejar la trayectoria parabólica libre. Una vez el lanzador efectó el lanzamiento de la forma deseada, retrocede rápidamente para interceptar el balón y despejarlo. En el caso del lanzamiento de siete metros el

portero puede disuadir el lanzamiento sobre todo con movimientos rápidos de sus extremidades, como se observa en el vídeo.

### 3.2.3. Interceptar

La finalidad última y más importante del portero es detener o parar el lanzamiento de un adversario, impidiendo que el balón penetre en la portería. Para lo cual, va a utilizar la intención técnico-táctica de interceptar.

Por supuesto, la interceptación debe realizarse sobre la trayectoria del lanzamiento, así pues, según Bayer (1987) los aspectos que deben guiar al portero en la captación de la información para determinar las posibles trayectorias de lanzamiento son:

- La posición geográfica del lanzador en el terreno con respecto a la portería.
- La carrera de penetración del lanzador: dirección, velocidad, longitud, forma.
- Características de la impulsión del lanzador, si se encuentra en la fase aérea.
- Brazo del lanzador y armado del mismo.
- Equilibrio del lanzador en suspensión y particularmente su línea de hombros.
- Estudio y análisis del lanzador: preferencias de localización, cualidades atléticas, dominio emocional, etc.

Actualmente, los mejores porteros son los que poseen, sobre todo, gran experiencia en la portería y un conocimiento inequívoco de las características de los lanzadores, más que cualquier otro aspecto de sus adversarios (Ehret, 1995 y Johansson, 1995, cit. por Vieira, 1996).

Un aspecto importante que debe tener en cuenta el portero para no ser engañado son las posibles simulaciones de lanzamiento que puedan desequilibrarle y dar cierta ventaja al lanzador.



*Interceptación del portero ante un lanzamiento en seis metros*

Según Bayer (1987) interceptar supone “*atacar el balón*, no limitarse a sufrir la acción del lanzador”(ver siguiente foto). Esta expresión significa que la ejecución de la interceptación debe respetar dos principios fundamentales:

- Ofrecer la máxima superficie corporal al balón para cubrir la mayor superficie de portería posible con el cuerpo.
- Actuar lo más rápido posible teniendo en cuenta la velocidad de llegada del balón.

El portero debe dominar múltiples alternativas de ejecución de esta intención técnico-táctica individual, pues los lanzamientos pueden ser efectuados desde cualquier zona del campo (excepto el área de portería, aunque sí sobre su proyección vertical siempre que no contacten con el suelo antes del lanzamiento), con diferentes trayectorias (alta, media-alta, baja, parabólica, etc.) y por los diferentes jugadores que ocupen los puestos específicos existentes.

En el caso de que los lanzamientos se produzcan en las proximidades del área de portería cobra mayor importancia la salida o acercamiento al lanzador (ver foto anterior), ofreciendo la mayor superficie corporal al balón con el objetivo de cubrir el mayor espacio posible de la portería, en un intento de cerrar al máximo los ángulos de lanzamiento.

Para introducir esta intención en el vídeo, incluimos imágenes de interceptación en variadas situaciones que cumplen los requisitos mencionados anteriormente. Posteriormente, una situación de lanzamiento desde seis metros del pivote, el cual tras un bloqueo dinámico recepciona y lanza. Obsérvese la interceptación del portero en una posición muy cercana al lanzador y ofreciendo la mayor superficie corporal al brazo ejecutor (foto previa).

Hay una serie de consideraciones a tener en cuenta en relación a los lanzamientos desde los extremos: se recomienda que un brazo controle el poste y el espacio encima de la cabeza, mientras el otro se coloca a la altura del hombro para cubrir el espacio libre. Su situación dependerá mucho de la condición de diestro o zurdo del lanzador. Se puede observar perfectamente en la siguiente imagen el cumplimiento de estos criterios por parte del portero.



*Intercepción de balón ante lanzamiento desde el extremo*

Ante lanzamientos de siete metros debe intentar mantener la posición equilibrada, pudiéndose adelantar un poco, cuatro metros como máximo (RFEBM,1997), para cerrar el ángulo de tiro. En la siguiente imagen observamos el constante contacto con el suelo del portero, el mayor tiempo posible, antes de que se produzca el lanzamiento.

No obstante, debe tener cuidado con los amagos de lanzamiento, como se puede ver en la última imagen diseñada, puesto que en el caso de que responda a ellos pierde muchas posibilidades de intervenir con éxito.



*Intercepción de balón ante lanzamiento desde siete metros*

### **3.3. ROLES DEL PORTERO COMO JUGADOR DE CAMPO**

En el presente apartado las intenciones técnico-tácticas individuales que vamos a tratar son aquellas que el portero puede ejecutar *como jugador de campo*, es decir, tanto cuando adquiere el rol de *atacante* como cuando ejerce de *defensor* fuera del área de portería. Sin embargo, sólo vamos a desarrollar aquellas más interesantes para el portero, tanto desde el punto de vista de la mayor probabilidad de que acontezcan como desde la perspectiva del proceso de aprendizaje.

#### **3.3.1. Atacante con/sin balón**

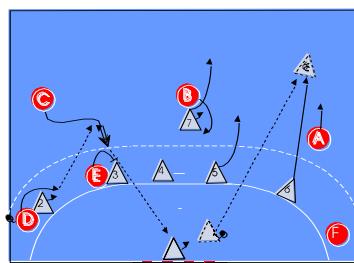
Este rol del portero puede potenciar mucho la capacidad ofensiva del equipo si desarrolla bien sus funciones, e interviene en el ataque desde el mismo momento en que está en posesión del balón, puesto que, a pesar de que el rol de portero es básicamente defensivo, también lo es ofensivo siendo el primer atacante de su equipo cuando interviene con éxito. Debe tener la intención de adquirir lo más rápidamente posible el rol de atacante, y no contentarse únicamente con el de defensor, con el objetivo final de dificultar al máximo el repliegue defensivo del equipo adversario.

Así, el portero en el caso de interceptar con éxito un balón, o bien recuperarlo de un lanzamiento, un pase o una recepción fallidos, e incluso en el supuesto de una acción antirreglamentaria del contrario (falta en ataque o una violación del área), debe recuperarlo rápidamente y orientarse en su zona para percibir la totalidad del campo de juego, valorando si es necesario ponerlo rápidamente en juego para la realización del contraataque, utilizando, en

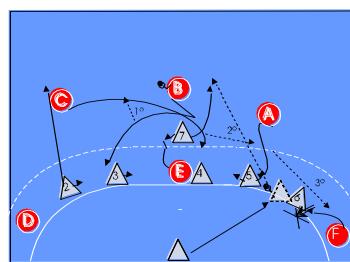


*Inicio de ataque mediante pase largo a compañero más adelantado*

este caso, el *pase* como elemento de relación (ver foto y gráficos). Por el contrario, en algunas ocasiones debe evaluar y reflexionar si es más conveniente serenar el juego y llevar a cabo otras alternativas de inicio del ataque.



Otra de las imágenes que hemos diseñado es el inicio del ataque por parte del portero tras invasión del área por parte del extremo al realizar un lanzamiento.



En ciertas situaciones de presión deberá recurrir a las *fintas* ante el acoso de los defensores que le impiden realizar el primer pase, máxime si estas se producen en las proximidades del área de portería como queda reflejado en la siguiente imagen, en donde dos defensores intentan la interceptación del pase largo del portero.

Es importante que además perciba la posición del portero contrario, ya que éste pudo haber subido a cortar su posible pase de contraataque y encontrarse fuera de la portería, pudiendo intentar en este caso el *lanzamiento directo* a la meta contraria.



*Portero en funciones de ACB*

Sólo ante casos muy especiales se incorpora al ataque con sus compañeros utilizando la superioridad numérica para remontar un resultado adverso. Se puede producir esta situación cuando el equipo adversario defiende en todo el campo con una defensa individual nominal que deja al portero libre de defensa directa (ver imagen anterior).

### **3.3.2. Defensor**

Por supuesto, el portero ejerce como último defensor en todas las ocasiones en el que el ataque adversario discurre de forma estática, no obstante, cuando el equipo contrario recupera el balón e intenta ponerlo en juego con un pase largo de contraataque la situación cambia, y el portero debe coger la responsabilidad de *interceptar* ese pase como defensor principal. Esta situación es de las más típicas, y así hemos dejado constancia en el vídeo.

Estas intenciones técnico-tácticas individuales se realizan situándose fuera de su área, obligando a valorar las propias posibilidades de éxito en la salida, ya que un error supone grandes riesgos y un gol casi seguro..

De la misma forma, debe utilizar la intención técnico-táctica individual defensiva de *control* sobre el adversario sin balón más cercano a él (posible receptor), más intensa que sobre ningún otro adversario y sin perder de vista el pase o el lanzamiento del portero. Actuará en *disuasión* para retardar o anular el contraataque contrario al hacer dudar al portero contrario. Así lo observamos en la siguiente foto en donde el portero disuade con su posición adelantada y controlando al ACB.



*Portero realizando la intención de disuadir*

Como último recurso utilizará el *acoso* para detener tanto el avance como el lanzamiento o pase del ACB.